

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 116: El mejor padre del mundo

Entre las miradas curiosas de numerosos dragones y un humano, el subdirector se dirigió con entusiasmo a la plataforma, sosteniendo la composición de Noia en la mano. El tutor se alejó rápidamente.

Todos en el Departamento de Dragonling sabían bien que la familia Melkvi era la niña de los ojos del subdirector. Era de esperar que incluso leer una composición requiriera su atención personal.

Sin embargo, al subir al escenario, el subdirector no se apresuró a leer la composición de Noia. En cambio, primero ofreció una explicación.

La razón por la que el artículo de Noia no participa en esta evaluación es porque nuestra estimada directora, Angelina Olette, de la Academia St. Hys, conoce sus logros y antecedentes familiares. Por lo tanto, desea revisar personalmente la composición de Noia.

Angelina Olette. Era la primera vez que Leon oía el nombre de la directora de la Academia St. Hys.

Si la directora no aparecía pronto para hacer valer su presencia, León sentía que la subdirectora podría usurpar su puesto.

Después de todo, este viejo dragón tenía una tasa de visibilidad extremadamente alta, ya sea en exámenes de ingreso o en eventos escolares.

El subdirector agitó la hoja de papel que contenía los extensos comentarios en rojo, su actitud orgullosa sugería que no fue el director quien evaluó a Noia sino él.



Como era de esperar, el artículo de Noia le gustó mucho a la directora Olette. Dijo que si la puntuación de la composición de un dragoncito era de cien, le daría a Noia noventa y cinco. ¿Por qué restarle cinco puntos?

“¿Porque cinco puntos no fueron suficientes?” León se burló en silencio mientras observaba el comportamiento emocionado del subdirector.

El subdirector rió satisfecho. «Porque», dijo, «el director dijo que no leía lo suficiente!»

La próxima vez que haya un concurso de composición, debemos asegurarnos de que Noia escriba más. Está más que dispuesta a dedicar media hora a revisar las composiciones de Noia.

Ah, entiendo. Dicho llanamente, significaba que «no ver la composición de Noia era como tener hormigas arrastrándose por todo el cuerpo».

Dejando a un lado los comentarios, el subdirector miró por la ventana, entrecerrando los ojos bajo sus cejas blancas, y suspiró: "Las palabras del director Olette me recuerdan los días en que era joven y seguía con entusiasmo una colección de ensayos de un autor en un periódico de dragones".



El autor actualizaba semanalmente, y después de cada lectura, la semana siguiente se me hacía eterna. Era como si una adicción me recorriera el cuerpo, y solo la actualización de la semana siguiente podía aliviarla.

“Creo”, continuó, “que el director podría haberse vuelto adicto mientras leía la composición de Noia”.

El subdirector apartó la mirada y se volvió hacia el tutor que estaba a su lado. "Por cierto, profesor, ¿ya se anunció la clasificación de las composiciones de su clase?"

La profesora asintió. «Si».

Al oír esto, el padre de Lal, sentado abajo, sintió una punzada en el corazón. Se levantó rápidamente y dijo: «Subdirector, ¿no estará pensando en revocar el primer puesto de mi hijo Lal? Le aseguro que este es un logro genuino de mi hijo y no puede ser revocado bajo ninguna circunstancia».

Las palabras del padre de Lal parecían bien fundadas, incluso poniéndose en una posición de desventaja para ganar la simpatía de los demás.

Pero, examinándolo más de cerca, ¿fue su supuesto “logro genuino” realmente genuino?

La composición de Noia no fue excluida de la evaluación deliberadamente ni se entregó tarde. Se envió a la directora, Angelina Olette, quien tenía estándares más estrictos y expectativas más altas respecto al contenido y la calidad de las composiciones.

Incluso en tales circunstancias, la composición de Noia recibió grandes elogios, lo que indica su innegable calidad.



Así que, si Noia hubiera participado con normalidad en la evaluación de la clase, conseguir el primer puesto no habría sido ningún problema. El supuesto "verdadero logro" del padre de Lal habría sido, en el mejor de los casos, el segundo puesto.

Es como tener un estudiante destacado y un verdadero genio. Ambos sacaron un cien perfecto en sus exámenes finales.

El mejor estudiante cree orgullosamente que ha alcanzado el nivel de un genio, sin saber que su puntuación máxima es cien, mientras que el verdadero genio obtuvo cien porque la prueba en sí solo fue sobre cien.

Entonces, ¿cómo se puede superar esta situación? La respuesta es, al igual que Noia, aceptar retos más rigurosos y seguir destacando.

León, Rosvitha y muchos padres presentes entendieron este principio, pero el padre de Lal se aferró a ese primer lugar duramente ganado.

Ni siquiera Lal lo soportó; tiró de la manga de su padre y susurró: «Papá, las notas de Noia siempre han sido mejores que las mías. Si participara con normalidad, es muy probable que aún quedara primera...».

¡El niño no se anda con rodeos!

¿Soy tu papá o es Noia tu papá?

Al ver la reacción del padre de Lal, el subdirector dijo con calma: «No se preocupen, el primer puesto de Lal es bien merecido. No lo revocaré ni suprimiré su clasificación. Es el honor que se merece y nadie se lo arrebatará».

De hecho, no había absolutamente ninguna necesidad de hacerlo, pensó León, por dos razones.

En primer lugar, si la clasificación de Lal realmente cambiara del primero al segundo, aunque a nadie le importara cómo reaccionaría el padre de Lal con sus payasadas, tal cambio sin duda sería un golpe para el propio Lal.



Desde el incidente en el que intentó intimidar a Noia pero terminó con un brazo roto, este pequeño dragón parecía haberse vuelto mucho más obediente, concentrándose en sus estudios y prestando atención en clase.

De lo contrario, no habría podido alcanzar el primer puesto.

En cuanto a la segunda razón...

Por el tono del subdirector y entre líneas, estaba claro que con el nivel de composición de Noia, participar en la evaluación de la clase ya no tenía sentido.

De hecho, aquellos que eran demasiado fuertes a menudo terminaban no siendo contabilizados en el marcador final.

¡Una buena hija sigue a su padre!

Al escuchar las palabras del subdirector, el padre de Lal finalmente se calmó.

El subdirector también respiró aliviado y luego se volvió hacia la maestra del aula y le dirigió una mirada cómplice.

La tutora se dio cuenta rápidamente y se convirtió en una compañera de apoyo. "Subdirectora, ya que la composición de Noia es tan excelente, ¿por qué no la lees en voz alta para todos? Noia, ¿te importa?"

Noia se levantó y miró al subdirector. "Claro."

Los ojos del subdirector se entrecerraron mientras sonreía.

Leer personalmente la composición de un estudiante modelo de una familia ejemplar, ¿qué honor fue!

El subdirector ya estaba ansioso por compartir con todos los presentes esta composición que entrelazaba el cariño y el amor familiar.



Al ver la sonrisa en el rostro del subdirector, León y Rosvitha comenzaron a sudar profusamente.

El verdugo y su mortífera guillotina social esperaban ansiosamente.

Las manos de la pareja se encontraron silenciosamente detrás del asiento de Noia, abrazándose instintivamente con fuerza.

¿Buscas calidez en los números?

No, no exactamente.

En la vida o en la muerte, lo afrontarían juntos.

"Pero..."

De repente Noia volvió a hablar: "Me gustaría leerlo yo misma".

El subdirector se quedó desconcertado. "¿Tú mismo?"

Noia asintió con seriedad. «Sí».

La pareja, uno de cada lado, levantó la cabeza para mirar el perfil de su hija.

¿De verdad tienes que hacer esto, querida mía?

¿Tienes que arrebatarse la guillotina de las manos al viejo dragón y sostenerla tú mismo, obligando a tus padres a enfrentarse a la muerte social?

Suspiro.

Bueno, bueno.

Es mejor afrontarlo en manos de tu hija que de otra persona.

La pareja relajó un poco el agarre de sus manos, dejando sólo sus dedos entrelazados.

Se reclinaron en sus sillas, sintiéndose desinflados como globos que pierden aire.



**Naturalmente, el subdirector no rechazó la petición de Noia.
"Muy bien, Noia, por favor, sube y léelo".**

Noia se acercó al podio, tomó su composición, miró a sus padres y luego comenzó a leer con atención.

"Son una pareja amorosa pero peculiar".

"Pero eso no me impide que me gusten, que me gusten hasta la médula".

Su tono no era tan apasionado como el de las dos dragonas de antes. En cambio, se acercaba más a la habitual frialdad de Rosvitha. Sin embargo, tras esa frialdad se escondían emociones apasionadas.

Cada énfasis estaba perfectamente colocado, sin ser demasiado suave ni afectado.

Especialmente la frase "me gustan hasta la médula", no sonaba como algo que una joven dragón pudiera expresar.

Eso no era una pretensión de madurez; era su emoción más sincera hacia sus padres.

A medida que avanzaba la lectura, la pareja se dio cuenta gradualmente de que esta composición no era en absoluto un instrumento de muerte social; era claramente una "carta de amor" de su hija.

"Fueron ellos quienes me hicieron comprender que el amor nunca es una apuesta, sino un viaje, un viaje de ida y vuelta".

Si el amor se comparara con una balanza, en mi familia, sin duda siempre se inclina hacia mí y hacia mi hermana. Porque mamá y papá han puesto todo su amor de nuestro lado.

Originalmente se pensó que era simplemente una desviación del "amor" convencional, pero entre líneas, estaba rebotante del amor sincero y profundo de Noia por su padre, su madre y su hermana.



Tal vez "profundo" no debería ser una palabra para describir a una niña, pero esa fue la sensación que le transmitió a León.

En sólo ochocientas palabras, la composición llegó rápidamente a su conclusión.

León pensó que ella podría seguir ensalzando, elevando el tema, pero el final de Noia no fue así en absoluto.

Ella simplemente dejó el papel, con su pequeño rostro serio y solemne, y bajó la mirada para mirar a León.

Padre e hija, separados por el atril, cruzaron miradas, una arriba y otra abajo.

Después de un momento, Noia habló en voz baja:

"Tengo el mejor padre del mundo".

Tras detenerse un momento, Noia pareció percibir un ligero sabor amargo y rápidamente miró a Rosvitha que estaba a su lado. "Y mamá".

En su composición, originalmente lo escribió así: "Tengo al mejor papá y a la mejor mamá del mundo".

En comparación con las metáforas y la retórica de su contenido anterior, esta frase final parecía algo ordinaria.

Pero sólo León y Rosvitha pudieron captar el sutil detalle de esta frase:

Siempre que Rosvitha y Leon aparecían juntos en la pantalla, ella siempre se dirigía primero a "mamá" y luego a "papá".

Sin embargo, esta vez, puso a papá antes que a mamá.

Traducido por:

Гого - RexScan

